

el pecado y atrajo sobre sí la muerte y perdió el derecho á la bienaventuranza; porque entonces fué cuando se dió al hombre un Redentor, Hijo natural de Dios y verdadero hombre, que reuniendo en su única persona ambas naturalezas, fuese el heredero natural del reino eterno de la gloria y nos hiciese á nosotros sus coherederos.

P. ¿Qué fué necesario para esto?

R. Que nos hiciese antes hijos adoptivos de Dios por la gracia, y hermanos suyos, siendo él el primogénito.

R. Ya comprendo; pero aun me queda otra dificultad: no puede haber testamento sin que haya muerte del testador, pues antes de ésta no vale el testamento. Siendo Dios el testador, y no pudiendo morir porque es inmortal, ¿cómo puede testar ni dejar herencia? ó lo que es lo mismo, ¿cómo puede haber testamento?

R. Porque el mismo Hombre-Dios, su Hijo Santísimo, se constituyó Mediador del Testamento para que, interviniendo su muerte, pudiera tener efecto el testamento.

P. Bien: lo comprendo; pero el testador deja sus bienes, y éstos son los que adquiere el heredero, y Dios no deja ni puede dejar sus bienes.

R. No los deja, ni los puede dejar; pero les da un nuevo poseedor que antes no los poseía. Su hijo Santísimo, en cuanto Dios, siempre los poseyó; pero en cuanto hombre, entró á poseerlos de nuevo. Los hombres habian perdido por el pecado toda aptitud, derecho y título á estos bienes, y lo adquieren de nuevo por ser instituidos en el Testamento coherederos de Jesucristo, mediante la gracia de la redencion, que los hace hijos adoptivos de Dios, por donde vienen á ser nuevos poseedores de estos bienes; á mas de que estos bienes no son una cosa diversa de Dios,





S.ⁿ Mateo
Evangelista



S.ⁿ Marcos
Evangelista



S.ⁿ Lucas
Evangelista



S.ⁿ Juan
Evangelista

sino el mismo Dios, bien sumo, que contiene en sí todo bien y se dá á sí mismo en herencia y posesion.

P. ¿En qué escrituras consta ó se contiene este Testamento?

R. Para responder á esta pregunta, es necesario hacer una explicacion de las Escrituras Sagradas: éstas se dividen en Escrituras del Antiguo Testamento, y Escrituras del Nuevo. Las del Antiguo son los cinco libros de Moisés, el de los Jueces, los de los Reyes, los de los Macabeos, los Sapienciales, los de los Profetas mayores y menores, con el de los Salmos, y otros de historias particulares. De todos estos hemos sacado y formado la narracion y exposicion que hemos dado en el primer tomo de este Compendio, que por lo mismo es referente á lo que se llama *Antiguo Testamento*: las Escrituras del Nuevo son los cuatro Evangelios, ó por mejor decir, el Evangelio, escrito por los cuatro evangelistas, pues de los cuatro se forma el todo de un Evangelio: las actas apostólicas ó hechos de los apóstoles, en la fundacion de la Iglesia: las epístolas de San Pablo, de San Pedro, de San Juan, de Santiago y de San Tadeo; y finalmente, el Apocalipsis, que es el gran libro profético escrito por San Juan Evangelista, que contiene innumerables misterios y profecías referentes á la Iglesia de Cristo, y muy especialmente al fin de los tiempos, al Anticristo, al juicio universal: estas son y se llaman del Nuevo Testamento, que es al que se contrae la materia de este segundo tomo de nuestro Compendio.

Hecha esta explicacion, respondemos, que en estas Escrituras es donde consta el Nuevo Testamento; mas no solo en ellas, sino tambien en todas las del Antiguo, pues aunque *segun su letra* se refieran á los sucesos de aquella

era, segun su espíritu se refieren al *Nuevo Testamento*, que es el grande objeto de toda la Escritura.

P. ¿Segun eso, puede decirse que no hay ni existe mas que un solo Testamento?

R. En sustancia y realidad es así, pues el Antigo solo fué figura y anuncio del Nuevo, como hemos explicado ya en varias partes de nuestro primer tomo.

P. ¿Qué supone *en realidad* el Nuevo Testamento, y qué supuso *en figura* el Antigo?

R. Una ley, un pacto y una alianza.

P. ¿Cuáles fueron del Antigo, y cuáles del Nuevo Testamento?

R. En el Antigo, la ley fué la de Moisés; el pacto, el que consagró al pueblo israelita al servicio de Dios como su pueblo escogido; y la alianza, la que lo comprometió al sostenimiento de su religion contra la idolatría y el error con que el enemigo comun y los pueblos, agitados por él, procuraban siempre seducirlo.

En el Nuevo, la ley es la de Jesucristo, constante en el Evangelio; el pacto, el que segrega al pueblo cristiano del paganismo y lo consagra á Cristo; y la alianza, la que lo compromete al sostenimiento de la fé católica contra la idolatría y la heregía.

De parte de Dios, la recompensa con que premió al israelita fiel y premia al fiel cristiano es la misma, su gloria eterna; mas en lo temporal y visible, á aquellos daba abundancia de bienes y frutos de la tierra, con que les mostraba su aceptacion, y á éstos regala con gracias y bienes espirituales é invisibles.

P. ¿Qué se contiene en el Sagrado Evangelio?

R. Los misterios todos de la encarnacion, nacimiento,

vida, pasión y muerte, resurrección y ascension de Cristo, con todos los demas que su Magestad divina reveló en su enseñanza y predicacion y que forman la religion revelada, inclusa la moral evangélica, cuya perfeccion jamas habia alcanzado el mundo antiguo bajo la ley natural y la escrita, excepto algunos rasgos de ella que resplandecieron en los patriarcas y profetas por disposicion divina.

P. ¿Qué se contiene en las actas apostólicas?

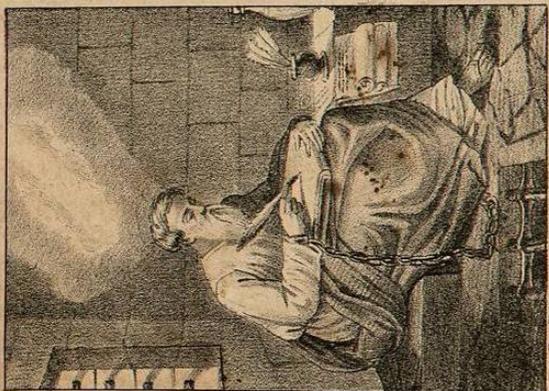
R. La venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles y la publicacion de la ley de gracia; la predicacion del Evangelio, primero al pueblo judío y luego á las naciones del gentilismo, cuya vocacion, tantas veces profetizada, tuvo su verificativo entonces por la respulsa y obstinacion de los judíos; y otras disposiciones, obras y trabajos con que los apóstoles fundaron la Iglesia.

P. ¿Qué se contiene en las epístolas de los apóstoles, especialmente en las de San Pablo?

R. Una mayor instruccion que se da á la Iglesia de los misterios y verdades de la religion revelada por Jesucristo, y de las reglas de la moral, con varios cánones concernientes á los santos sacramentos y á puntos importantes de disciplina.

P. ¿Qué contiene el Apocalipsis?

R. Una larga série de profecías misteriosísimas concernientes á los grandes sucesos del mundo en la era cristiana; las persecuciones de la Iglesia; el aparecimiento de las sectas heréticas; la formacion sucesiva de imperios y reinos; el mahometismo, enemigo del nombre cristiano y su formidable imperio; el *aborto* de la apostasía universal, con el *Anticristo* y última persecucion de la Iglesia, previa al fin del mundo y juicio universal.



S^o Pablo

Fig. de M. G. G. G.



S^o Pedro

P. ¿Es este el único libro del Nuevo Testamento que contenga profecías?

R. No; que el Salvador se dignó hacer algunas en su Evangelio Santo, y se encuentran otras en las epístolas canónicas de los santos apóstoles, especialmente en las de San Pedro y de San Pablo, todas referentes á los sucesos de los últimos tiempos del mundo y de la Iglesia, á la época de la apostasía universal, á la revelacion del Anticristo, á las señales del juicio, y al mismo juicio último, cuyo modo y circunstancias anuncia Jesucristo en términos nada oscuros.

P. ¿Qué se nota en la Escritura Santa, y especialmente en el Evangelio, que hace conocer la inspiracion divina bajo que se escribió?

R. Una sencillez inimitable que, omitiendo todo artificio y arreo de la elocuencia humana, deja que la verdad y la santidad de la palabra divina resplandezcan por sí mismas, sin dësoro de la magestad de Dios, ni detrimento de la dignidad del asunto.

P. ¿Es realmente *inimitable* esta sencillez del Evangelio?

R. Lo es en realidad; y solo puede suplirse trasladándolo, cuanto ser pueda, en sus mismos términos y estilo, como lo hizo nuestro Autor, estudio que le ha merecido el aplauso con que corre, y que á nosotros nos ha hecho resolver á no tocar en una sola palabra su narracion del Evangelio, contentándonos con alguna mas explicacion de los principales misterios, para conservar intacto este precioso monumento de la santa intencion con que escribió, y que le mereció sin duda la asistencia de Dios para el buen desempeño de su empresa.

COMPENDIO HISTORICO

DE LA

RELIGION,

DESDE LA CREACION DEL MUNDO HASTA LA EPOCA PRESENTE.

SUMARIO DEL CAPITULO QUINTO.

Reinando Heródes Ascalonita se cumple el tiempo para la venida del Mesias. El ángel San Gabriel es enviado á Nazareth para anunciar á la Virgen Maria que estaba destinada á ser su madre. Teme esta Señora por el voto de castidad que tenia hecho y muestra alguna resistencia; pero asegurada por el ángel, consiente y se obra en ella el inefable misterio de la Encarnacion. Pasa á Hebron y visita á su prima Santa Isabel: sucede entonces la maravillosa santificacion del Precursor en el vientre de su madre, y de allí á tres meses su nacimiento.

Restituida la Virgen á Nazareth, y viendo San José, su esposo, que estaba en cinta, determina separarse de su compañía; pero informado por un ángel de la causa de esta novedad, muda de resolucion. Maria Santísima le acompaña hasta Belen, y da á luz á un niño en un establo. Noticiado el cielo á unos pastores y luego á los tres reyes Magos: unos y otros van á adorarle. A los ocho dias de su nacimiento es circuncidado, y á los cuarenta presentado á Dios en el templo. Conócenle el Santo Simeon y Ana la Profetisa. Intenta Heródes darle muerte, haciendo

matar en Belen y sus cercanias á todos los niños varones de edad de dos años abajo; pero le salva la pronta huida de San José á Egipto.

Muerto Heródes vuelve de Egipto á Nazareth la sagrada familia. Llegando el Salvador á la edad de doce años, le llevan sus padres á Jerusalem y le pierden: es imponderable su desconsuelo é inquietud en aquella ocasion. Hállanle al tercer dia disputando en el templo con los doctores. A la edad de treinta años va á buscar á S. Juan Bautista á las orillas del Jordan, y le obliga á que le bautice. Retírase inmediatamente al desierto, en donde permanece cuarenta dias sin tomar alimento, y permite que le tienta el demonio.

Empieza su mision y predicaciones, anunciando á los pueblos el Evangelio. La sublimidad de su doctrina, la santidad de su vida y sus continuos milagros, le dan á conocer por el Mesías prometido: los niños y los pobres son el objeto principal de su amor. Cóbranle un ódio implacable, y resuelven matarle los de Nazareth. Heródes Antipas manda cortar la cabeza al Bautista.

Elige Jesucristo doce apóstoles: distingue á San Pedro haciéndole cabeza de la Iglesia. Muéstrale su admirable Transfiguracion en el Monte Tabor en compañía de los dos hijos del Zebedeo Santiago y San Juan. Convierte á la Samaritana, á la Magdalena y á Zaqueo. Vuelve la agua en vino en las bodas de Caná. Da salud al criado de un Centurion romano. Liberta á un espiritado en la Sinagoga. Sana á la suegra de San Pedro. Cura á un leproso y despues á un paralítico. Resucita á un jóven en la ciudad de Nain. Aplaca una terrible tempestad en el Lago de Genezareth. Anda sobre las aguas en el mismo Lago. Libra del demonio á la hija de la Cananéa. En Cafarnaun cura á una muger que padecia un flujo de sangre hacia doce años. Resucita á la hija de Jairo. Restituye la vista á los ciegos. Cura al Paralítico de la Piscina Probática. Cura tambien á un ciego de nacimiento. Da de comer á cinco mil personas con solo cinco panes de cebada y dos peces. Finalmente, resucita á Lázaro en Betania. Vuelve á Jerusalem para dar cumplimiento á la

redencion de los hombres: recíbele el pueblo con grande aplauso. Causales indecible envidia á los sacerdotes el triunfo de Jesus y resuelven prenderle como reo de capitales delitos. Facilitalo Judas Iscariote. Celebra el Salvador por última vez la Pascua con sus apóstoles; lávales los piés despues de la cena, é instituye el sacramento de la Eucaristía. Pasa á orar al Huerto de Getzemani: desmáyase en su oracion, y es confortado por un ángel. Préndenle sus enemigos y le llevan á casa de Caifás: niégale San Pedro tres veces: ahórcase Judas.

Presentan á Jesus en el tribunal de Pilatos, quien, conociendo su inocencia, rehusa condenarle y le envia á Heródes Antipas, tetrarca de Galilea. Vuélvele éste á Pilatos con vestidura blanca en señal de desprecio. El malvado pueblo mas quiere salvar á Barrabás que á Jesus. No hallando Pilatos un medio para librarle, pronuncia en fin la sentencia de muerte. Es crucificado en el Calvario entre dos ladrones: uno de ellos le reconoce por Hijo de Dios. Suceden grandes prodigios en su muerte. Resucita al tercer dia triunfante y glorioso: aparécese varias veces á sus apóstoles: échales su bendicion y se sube al cielo.

CAPITULO QUINTO.

Desde el nacimiento del Mesías hasta la venida del Espíritu Santo.

- P. ¿Qué cosa singular acaeció reinando Heródes?
R. La mas admirable que ha sucedido en el mundo, es á saber, la venida del Mesías, con lo cual se habia de cumplir todo lo figurado en la ley de Moisés. (1)
P. ¿Qué entendeis por *Mesías*?

(1) Aquí acaba la sexta edad del mundo y empieza la séptima, la cual durará hasta el juicio universal.